

TE DESAFÍO

**A DISFRUTAR
EL AMOR**

DERECHOS RESERVADOS

CARLOS CUAUHTÉMOC SÁNCHEZ

TE DESAFÍO

**A DISFRUTAR
EL AMOR**



DIAMANTE

LA EDITORIAL DE LOS VALORES

DESAFÍOS

Hablemos en confianza	7
-----------------------------	---

PRIMERA PARTE - RETOS GENERALES

Primero	Vislumbra tu círculo secreto	13
Segundo	Reconoce el daño a tu intimidad (Φ)	21
Tercero	No permitas que te sigan lastimando (Φ)	35
Cuarto	Declara tu independencia afectiva (Φ)	47
Quinto	Extirpa el tumor (Φ)	59
Sexto	Reconoce el dolor que has causado (Λ)	71
Séptimo	Compensa el agravio (Λ).....	83
Octavo	Sé fiel (Λ , Ξ).....	95
Noveno	Origina la reconciliación (Ξ).....	109

SEGUNDA PARTE - RETOS SEXUALES ESPECÍFICOS PARA CADA GÉNERO Y ESTADO CIVIL

Sólo para hombres casados (Ξ)	123
Sólo para mujeres casadas (Ξ)	139
Sólo para hombres jóvenes solteros (Ξ)	155
Sólo para mujeres jóvenes solteras (Ξ)	171
Somos catalizadores	187

hablemos en confianza

Uno de mis asesores me hizo llegar la siguiente nota después de leer este libro: “el género literario es indefinido, hay reflexión pero no es un ensayo, hay narración, pero no es una novela, recomiendo la reestructuración del estilo”. Aunque por lo común llevo a cabo las sugerencias que me hacen, esta vez no pude sujetarme. Preferí dirigirme a ti para decirte que cuanto vas a leer no es un libro tradicional. Su forma está basada en la creencia de que, si autor y lector se esfuerzan, pueden comunicarse de verdad, como lo harían dos compañeros sentados frente a frente. Las hojas impresas que tienes en tus manos funcionan cual la máquina de tiempo que nos ubica en el mismo espacio y lugar. Somos personas con anhelos similares. Por eso nos dimos cita aquí.

Hoy tenemos un propósito:

Hablar sobre amor y sexo.

Lee las siguientes páginas con la confianza de alguien que lejos de buscar ser adoctrinado por un erudito fatuo, desea reflexionar en compañía de su amigo. Como ocurre en todas las buenas charlas, cada participante dirimirá, al final, sus propias conclusiones. Yo no te daré fórmulas mágicas. No existen.

Tú y tu pareja, si la tienes, conforman una entidad única. Por ello (eso sí), te recomiendo que ambos lean el libro y hablen sobre cada tema. Pocas prácticas les serán más fructíferas que charlar abiertamente después de la lectura, para después trabajar en equipo sobre *sus propios* retos.

Porque los libros de amor y sexo no son concluyentes.

Sólo sirven para dar ideas. Por ejemplo: Hace poco leí la obra de un autor a quien admiro. Reconocí en su último trabajo ciertas verdades imposibles de rebatir, pero también identifiqué una estela de amargura. Conforme avanzaba leyendo, pensé: “Alguien que piense así, tiene que haberse divorciado”. No tardé mucho en comprobarlo. En el primer tercio del libro, él confesaba abiertamente que se había separado después de quince años de matrimonio y que, aunque muchos de sus clientes lo consideraron un fracasado en esa área, él veía su divorcio como ganancia y oportunidad.

No pretendo criticar a mi colega.

Pero deduzco que al hablar de amor y sexo, todos acabamos justificando nuestra propia historia. Quizá él no se hubiera divorciado de estar casado con mi esposa, y su libro emanaría otro efluvio. ¿Quién sabe?

En mi caso, no sé nada sobre la forma de vivir en una alcoba conyugal con alguien diferente a mi mujer, y por ende sólo puedo escribir sobre cómo ser un buen amante de *ella*. Pero no de tu pareja. (Lo mismo que otro autor únicamente será capaz de convencerte de porqué debes separarte de un cónyuge como el que él tuvo, pero no como el que tú tienes o tendrás).

Así que en cuestiones de amor y sexo, independientemente de los títulos, estudios, logros y credenciales que nos sustenten, los autores siempre argumentamos a favor de nuestra propia trayectoria personal.

¿Cuál es la mía?

Aunque te hablaré de ella a lo largo del libro, voy a adelantarte que después de veintidos años de casado estoy firmemente convencido que es posible hallar la plenitud en el matrimonio.

Aunque mi esposa y yo somos muy diferentes, mucha gente a veces no se explica cómo es que nos casamos. Tampoco nosotros. Lo cierto es que, además de la atracción química explosiva de nuestros cuerpos, nos complementamos mentalmente: lloramos escuchando las mismas canciones y, tomados de la mano, nos sentimos “uno” cada vez que pedimos la protección de Dios; somos socios y cómplices; yo tengo lo que a ella le falta y ella me aporta aquello de lo que carezco. Como dirían Master y Johnson: “Para los hombres y mujeres que básicamente se aceptan y se respetan el uno al otro como seres humanos independientes e iguales, las diferencias pueden ser, antes que una amenaza, un estímulo para el crecimiento”¹. Ese es el fundamento de este trabajo. De alguna forma, mi esposa y yo lo escribimos. Así, todo lo que leerás te desafiará directamente para que luches, aún más y de verdad, por tu pareja.

Ahora que estamos enfocados, comencemos.

Nos hallamos en el mismo instante y lugar.

*Tengo junto a mí un sillón muy cómodo, vacío.
Es para ti. Siéntate.*

Nota que el área está bastante despejada.

Hace dos semanas terminé de escribir “Te desafío a prosperar” y estos días me he dedicado a poner todo en su lugar. Mi familia lo celebró con música, y mi Princesa me dio una carta diciéndome cuán orgullosa estaba de mí.

¹ Masters y Johnson. *El vínculo del placer*. Colección Relaciones Humanas y Sexología. Grijalbo. 1978. Barcelona.

Debe ser muy alentador para una joven ver a su padre aparecer de entre libros y papeles y comprobar que está vivo.

Teofila aprovechó para pasar por aquí y fregar el piso con abrillantador aromático. Lo hace a propósito. Sabe que el olor me mantendrá alejado por un tiempo. Pero esta vez se equivocó.

¡Estamos aquí tú y yo, de nuevo!

DERECHOS RESERVADOS